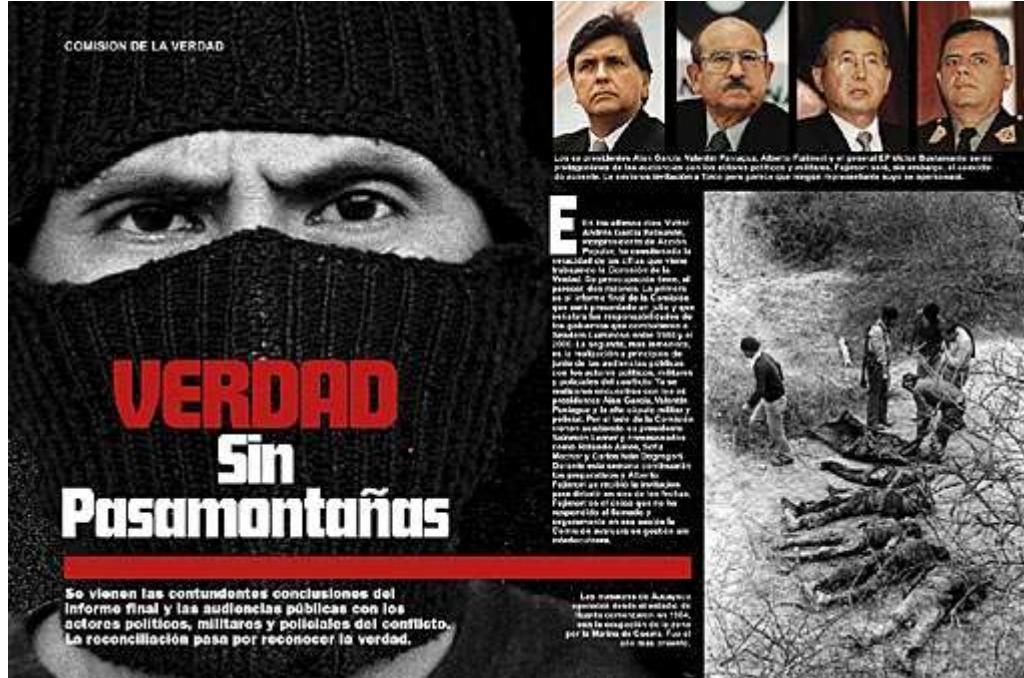


ARTICULO

15 de mayo de 2003

Paginas 26 y 27 de la edición impresa.



Los ex presidentes Alan García, Valentín Paniagua, Alberto Fujimori y el general EP Víctor Bustamante serán protagonistas de las audiencias con los actores políticos y militares. Fujimori será, sin embargo, el convidado ausente. Le enviaron invitación a Tokio pero parece que ningún representante suyo se apersonará. Abajo, las masacres de Aucayacu operadas desde el estadio de Huanta comenzaron en 1984, con la ocupación de la zona por la Marina de Guerra. Fue el año más cruento.

COMISION DE LA VERDAD VERDAD Sin Pasamontañas

Se vienen las contundentes conclusiones del informe final y las audiencias públicas con los actores políticos, militares y policiales del conflicto. La reconciliación pasa por reconocer la verdad.

En los últimos días, Víctor Andrés García Belaunde, vicepresidente de Acción Popular, ha cuestionado la veracidad de las cifras que viene trabajando la Comisión de la Verdad. Su preocupación tiene, al parecer, dos razones. La primera es el informe final de la Comisión que será presentado en julio y que señalará las responsabilidades de los gobiernos que combatieron a

Sendero Luminoso entre 1980 y el 2000. La segunda, más inmediata, es la realización a principios de junio de las audiencias públicas con los actores políticos, militares y policiales del conflicto. Ya se realizaron encuentros con los ex presidentes Alan García, Valentín Paniagua y la alta cúpula militar y policial. Por el lado de la Comisión vienen asistiendo su presidente Salomón Lerner y comisionados como Rolando Ames, Sofía Macher y Carlos Iván Degregori. Durante esta semana continuarán los preparativos y Alberto Fujimori ya recibió la invitación para debatir en una de las fechas. Fujimori es el único que no ha respondido al llamado y seguramente en esa sesión la Comisión evaluará su gestión sin interlocutores.



Los comisionados asisten a las sesiones preparatorias según su especialidad. Suelen estar presentes Salomón Lerner, Sofía Macher y Rolando Ames.

EL próximo 9 de junio se iniciarán las llamadas Audiencias de Reflexión con los actores políticos organizadas por la Comisión de la Verdad. Los diálogos públicos se realizarán con representantes de las Fuerzas Armadas, la Policía Nacional, y los partidos que fueron gobierno: Acción Popular y el APRA. Además se ha cursado invitación a Alberto Fujimori. Por último estarán quienes tuvieron cuotas de poder, la Izquierda Unida y el Partido Popular Cristiano. Serán siete sesiones en igual número de días. En ellas se ensayarán un balance sobre la

responsabilidad de cada una de las colectividades.

En ese marco, se vienen realizando encuentros preparatorios con los líderes de los partidos, la cúpula policial y el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (CCFFAA). "No queremos sorprender a nadie", le dijo a CARETAS una fuente de la Comisión. "Les hemos mostrado las cifras que manejamos". Trascendió, que aunque el general EP Víctor Bustamante, presidente del Comando Conjunto, no cuestionó la información que señala a su institución, sí expresó su deseo de "prepararse" para responder a ella durante las audiencias.

Los ex presidentes Alan García y Valentín Paniagua ya se encontraron con los Comisionados y su equipo dos veces cada uno. Paniagua no fue, como se sostuvo en versiones de prensa, para quejarse por el tratamiento que recibía el gobierno de Acción Popular, sino que se trató de una reunión regular pactada con anterioridad. Sí sucede, empero, que en el campo populista se respira recelo por la próxima entrega del informe final de la Comisión. Este será entregado en manos del Presidente Alejandro Toledo el próximo 13 de julio.

EL SUSTO DE AP

Ya se hicieron sentir las prevenciones de Víctor Andrés García Belaunde, vicepresidente de AP. La semana pasada se refirió a "víctimas fantasma" en los estudios de la Comisión y declaró que las cifras de muertos con las que trabaja son "bastante infladas". Sus críticas guardan relación con el que será uno de los ejes del informe final. En lo que concierne a violaciones de Derechos Humanos, los reflectores siempre han estado sobre el APRA y el gobierno de Alan García. Pero "si pides la verdad", aclaró una fuente de la Comisión, "la vas a encontrar completa. Y esa verdad no arranca con la matanza en los penales".

El APRA recibirá lo que le corresponde -y no es poca cosa- pero la primera campana de alarma en el informe será la gran responsabilidad atribuida a Acción Popular. Durante el gobierno de Fernando Belaunde se produjo la entrada de las FFAA a la zona del conflicto. El período que va entre 1983 y 1984 fue el más sangriento en los veinte años analizados por la Comisión. Además, la conducta del Ejecutivo en casos específicos dejó mucho que desear. Entre ellos la masacre de

Huaychao (1983), la impunidad en los asesinatos ordenados en Huanta por Alvaro Artaza (a) comandante Camión (1984) y la destrucción progresiva de un pueblo como Chungui, según el censo de 1993 el más pobre de todo el Perú. Y según la Comisión de la Verdad también el más castigado centro poblado del país.

LAS CONCLUSIONES

Aunque los ocho volúmenes del documento no han sido todavía concluidos, CARETAS pudo recoger información de primera mano sobre otros de sus lineamientos principales: -Sendero Luminoso será considerado como el principal perpetrador del conflicto que vivió nuestro país. Como CARETAS lo viene advirtiendo, se le señalará como responsable de la mayor cantidad de víctimas. Estará incluido el número total, los nombres de cada uno de los muertos y las circunstancias en las que perecieron.

-La cifra de víctimas que se viene calculando a partir de los casi 17 mil testimonios recabados por la Comisión y sus correspondientes verificaciones es de aproximadamente 27 mil. Hay que sumar a las bajas de la Policía (1,148 entre 1980 y el 2000) y las de las Fuerzas Armadas (185 en el mismo período) y, no menos de tres mil víctimas a cuyos deudos no se entrevistó. En total, mucho más de la cifra oficial de 25 mil muertos manejada por lo general.

-La mecánica y organización de Sendero serán explicadas desde todos sus ángulos. Esto incluye el papel jugado por Abimael Guzmán, quien a pesar de ordenar asesinatos y recibir reportes con los números de víctimas que provocaba su organización, tenía poco control sobre los procedimientos utilizados. Se debía a que Guzmán no pisó Ayacucho, el epicentro de su guerra, entre 1980 y 1992. Hasta su captura, se ocultó en Lima.

-Las victorias contra el terrorismo que Alberto Fujimori se atribuye estarán ubicadas en una línea de tiempo y un contexto más cercanos a la realidad. Se establece que el autogolpe de 1992 no comienza la estrategia antiterrorista que terminaría con la captura de la cúpula senderista. Más bien se trató de un "proceso de aprendizaje" que la Policía pasaba desde años anteriores. Tanto es así que durante la gestión de un personaje tan cuestionado como el ex ministro del interior aprista Agustín Mantilla, Guzmán estuvo a punto de ser capturado en no menos de tres ocasiones.

-Aunque Sendero se incubó durante el gobierno militar, el informe no perderá de vista que la respuesta del Estado se articuló en tiempos de democracia. Eso implica que los excesos son todavía más injustificables. Y allí está el nervio del drama. (**Enrique Chávez**)



Municipalidad de Vilcashuamán, Ayacucho, 1982. La vesania de SL estalló durante el gobierno de Fernando Belaunde. La reacción del flamante gobierno democrático - autorizando el ingreso de las FF.AA. en 1983- sería feroz.